**BTS CGO 2015**

**LA FELICIDAD DE TRABAJAR DE OCHO A TRES**

Texte n°15

*Elpais.com,* 03/01/2015

Martes. Son las 15.00 en el reloj. Miles de personas empiezan a salir de un edificio en un barrio a las afueras de Madrid. Parece la pausa para comer; en realidad, es la salida del trabajo. No es un día festivo ni un horario especial de Navidad. En esta oficina es lo cotidiano. Ocurre a diario desde 2008. Ese año Iberdrola acordó con su plantilla, unos 9.000 trabajadores, generalizar la jornada intensiva: trabajar de 7.15 a 14.50 con 45 minutos de flexibilidad a la hora de entrar o salir todos los días del año. Seis años después, Ramón Castresana, director de recursos humanos de la compañía dice: “Hemos mejorado la productividad y ganado más de medio millón de horas de trabajo anuales. Hemos reducido en un 20% el absentismo y un 15% los accidentes laborales”. A pesar de esos números Iberdrola sigue siendo una excepción en España en el sector privado.

“Cuando llevas 30 años con un tipo de horario, es difícil”, apunta Castresana. “Es un cambio de cultura laboral importante”. Pero al poco, nadie quería ni oír hablar de pasar la tarde frente al ordenador. “La adaptación fue fantástica. Y no generó ningún tipo de coste para la empresa. Los empleados se han concienciado de que tienen que aprovechar bien el tiempo para sacar el trabajo y salir a su hora. Evitan interrupciones y concentran el esfuerzo. El resultado: la productividad es mayor”, dice el director de recursos humanos.

Nuestra vida está marcada por el tiempo. Además del horario laboral, que articula el día, nos marca la manera en la que organizamos nuestro tiempo libre así como el horario de la sociedad: aquellas horas en las que se puede comprar, ir al cine o cenar en un restaurante. “Se trata de un modelo muy arraigado**1**: la sociedad está acostumbrada a horarios muy largos. Por eso, pasamos muchas horas en la oficina y no siempre trabajando” dice Castresana, es decir llegar antes que el jefe y marcharse después.

Ocho de cada diez trabajadores dijeron trabajar horas extras en 2012, según un estudio de la empresa de recursos humanos Randstad. Y el 76% de los que alargaban su jornada reconocía no hacerlo por carga laboral sino por puro presentismo.

**VOCABULARIO:**

1. arraigado: *enraciné*